

Intervención del Presidente de la República en Promulgación de ley de Rentas II
ARICA, 23 de Junio de 2005

Hemos llegado hasta acá acompañados de dos ministros, del intendente, de la subsecretaria que ustedes tanto conocen, y quiero, en primer lugar, agradecer sinceramente la invitación que me han hecho para acompañarlos en este encuentro y de paso decirles que aprecio mucho la llave que me han dado a nombre de todos ustedes. El año próximo, intuyo que voy a tener un poquito más de tiempo y entonces voy a poder visitarlos en cada una de sus comunas.

Y excúsenme si les digo que también celebro mucho que este congreso se haga aquí en esta región, en esta región de Tarapacá, como una muestra de confianza y a la vez solidaridad con una zona que es capaz de acogernos, como siempre lo hacen aquí en Arica, y que al mismo tiempo esta zona, un poco más al sur, con el epicentro del terremoto de días pasados mucho ha sufrido, pero que ha demostrado una voluntad y un empuje para salir adelante. En éstas como en otras tareas los chilenos nos encontramos todos.

Vengo de escuchar lo que ha sido la cuenta de estos diez días desde el terremoto, y la definición clara, la forma en que se reaccionó ante la emergencia, haber iniciado las tareas de la reconstrucción, hablan bien de Chile, de un Chile que es capaz de actuar cuando hay una causa común, con todo el aparato del Estado y lo que ello implica, el Estado y el gobierno central, los gobiernos regionales, los gobiernos comunales, la expresión solidaria que ustedes han tenido, las Fuerzas Armadas en la forma en que ha participado, el sector privado y los aportes que ha hecho. Son estos momentos en los cuales me parece tan importante entender que teniendo todas nuestras particulares preferencias, hay momentos en los cuales el país nos llama a todos y nos convoca a todos, y esos son momentos en los cuales el país sabe avanzar.

Y, en cierto modo, quisiera rescatar que hace mucho tiempo que el tema de la descentralización, del desarrollo en cada comuna y en cada región del país, ha pasado a ser un proyecto nacional, de todos. Podemos discrepar cómo lo implementamos, pero estamos conscientes de que éstos son los esfuerzos conjuntos para poder avanzar en esta tarea.

Lo comprobamos cuando tuve ocasión de reunirme con muchos de ustedes en diciembre pasado en Santiago, y en donde les señalé que había cuatro grandes tareas que los chilenos hemos acometido en conjunto:

Primero, la invitación a superar la pobreza a través de Chile Solidario, de Chile Barrio, de su red social, y esto se hizo en todos y cada uno de los municipios del país, independiente del color del alcalde, porque en estas tareas tenemos un solo color, que es el de Chile.

En segundo lugar, priorizando la atención primaria en salud. Cuando planteamos la reforma Auge teníamos entendido que éste era el único camino para que los chilenos tengan una atención oportuna y digna, independiente de su capacidad económica, que nuestro sistema de salud correspondía al Chile de mediados del siglo XX, con otras patologías, otras enfermedades, pero también habíamos aprendido que el noventa y tanto por ciento de las atenciones en salud son las que se hacen en la posta o en el

consultorio. Y que un país moderno, bien organizado, tiene que hacer de la atención primaria la principal de las tareas. Se llega al hospital cuando fracasamos en la atención primaria.

Entonces, cuando señalé mi compromiso como gobernante, que de todo el presupuesto de salud, un 12% el año 2000 era para atención primaria, en los seis años de mi gobierno iba a ser 30%. El año 2005 llegamos a 25% y el año próximo será 30%, como lo prometí al país. Porque ahí está la base de cómo recuperamos el tema de la salud. Y eso significa un esfuerzo en infraestructura, eso significa un esfuerzo de cómo tenemos más especialistas en los consultorios, con todo lo complejo y difícil que es. No es sólo una cuestión de dinero, el especialista, por definición, quiere estar con sus pares, sus pares están en el hospital, no en el modesto consultorio que queda allá lejos.

Entonces, llevar al especialista al consultorio es tarea difícil, pero lo vamos a hacer, y mientras seamos capaces de aumentar la resolutivez del consultorio, que tenga los elementos adecuados para los análisis de laboratorio, que tenga los elementos adecuados para hacer una ecotomografía. Si eso lo hacemos y lo seguimos perfeccionando, va a ser otra la faz de la salud de Chile y va a haber una percepción que la salud llega donde está el que lo requiere, o el que quiere prevenir, porque es la labor esencial del consultorio.

La tercera tarea, cómo éramos capaces entre todos de garantizar los 12 años de enseñanza obligatoria, la jornada escolar completa, y cómo éramos capaces de mejorar, perfeccionar la calidad de los docentes de nuestro sistema educacional. Y en esas tareas estamos todos. Y a cada comuna que llego el alcalde me dice ¿qué porcentaje de sus escuelas están en jornada escolar completa, cuánto le falta?, o el cierto orgullo con que me dicen "ya lo logramos, tenemos el 100%", y en donde también entendemos que la educación es la llave real en el mundo moderno para tener una sociedad que sea un poco más equitativa con todos.

Y si algo hay trascendental, es que en educación hay que discriminar y dar más donde hay menos recursos, y esto ustedes me lo han escuchado desde que era ministro de Educación. Y si queremos tener, entonces, una sociedad con posibilidades reales, tenemos que perseverar e insistir.

Por eso cuando salen comparaciones entre la educación municipal y la privada pagada, no me parece que sean comparaciones justas, porque todos sabemos que un elemento determinante en el rendimiento educacional del niño o del joven es el nivel educacional de los padres. Todos sabemos que el rendimiento educacional está profundamente determinado por la capacidad económica de cada uno.

Y, en consecuencia, si apuntamos a la educación municipal y vemos los rendimientos, tenemos logros muy importantes y significativos, y eso lo quisiera reivindicar aquí, reivindicar porque salud y educación es la tarea cotidiana que cada uno de ustedes tiene, y en donde para los municipios más pequeños, con menor presupuesto, por muy modesto que sea, el déficit de educación es un tremendo esfuerzo el que ustedes tienen que hacer, porque entonces los gastos en educación compiten con los otros gastos a los cuales ustedes están llamados a resolver.

Este es un tema no menor. En el 75% de los municipios de Chile, más o menos, los aportes en salud y educación deben ser perfectamente un 80% de todos sus ingresos. En

otros municipios, la educación no es más del 12%, en un municipio grande. Si tiene un déficit educacional lo puede resolver con el otro setenta y tantos por ciento que tiene de ingresos. Pero cuando el presupuesto educacional le copa buena parte del presupuesto total, un déficit lo deja a usted muy mal.

Y el último elemento tiene que ver con cómo somos capaces entre todos de mejorar la seguridad ciudadana. Y sabemos que ninguna política será efectiva si no cuenta con el concurso de la comunidad organizada y el liderazgo local.

Estas cuatro tareas, son tareas de todos nosotros, son tareas del país, pero que la sociedad chilena entiende que los que están en la primera línea son los municipios, con el liderazgo de ustedes, alcaldes y concejales, y son estas cuatro tareas las que importan a la inmensa mayoría de los chilenos. Y es un mandato de la ciudadanía, que como autoridades democráticamente electas, tenemos todos la obligación de cumplir.

Y junto a esto, en estos años hemos trabajado por consolidar el Estado, un Estado que sea capaz de profundizar la democracia, que extienda la participación ciudadana a nivel local y regional, que otorgue a las autoridades locales instrumentos efectivos para su gestión y donde comunas y regiones definan su propio camino de desarrollo.

Ese es el país que buscamos, un país más descentralizado, más participativo, más democrático, en último término, más cercano, y la cercanía se produce en la comuna.

Un país sólo puede ser posible si sus autoridades son elegidas democráticamente. Y aquí hemos avanzado sustancialmente. Hoy en cada comuna y en cada región, cada ciudadano ha elegido libremente a su alcalde y sus concejales. Y yo quiero decir que estoy orgulloso de que esto haya ocurrido, estoy orgulloso que la reforma introducida el 2001 hace que ahora sea el gobierno comunal, el gobierno más democrático de acuerdo con las normas electorales que tenemos en Chile. Porque en el gobierno local está claro que hay una mayoría y una minoría en torno a la elección de una autoridad unipersonal que es el alcalde, y también está claro que cuando usted elige seis, ocho o diez concejales, el sistema entonces de proporcionalidad impera de una manera infinitamente más efectiva que en el sistema electoral de nuestro Parlamento, donde el 35 por ciento elige uno y el 65 por ciento elige el otro. Esa no es la democracia que quiero para Chile.

Entonces, creo que acá hemos avanzado más rápido en democratizar los sistemas de elección de nuestras autoridades locales, que nuestras autoridades que se eligen colectivamente en el Parlamento. Y eso también espero que en algún momento se pueda abordar.

Y queremos decir lo mismo con lo que estamos introduciendo respecto de los consejeros regionales, en que hemos propuesto una reforma constitucional para que los consejeros regionales sean también elegidos democráticamente.

Y sin duda alguna que es el gobierno comunal el que ayuda a articular mejor una visión de país, pero también sabemos, y ustedes mejor que yo, que no se gobierna sin recursos. Y, por lo tanto, al haber hecho un esfuerzo por aumentar de una manera considerable los ingresos municipales, creo que hemos avanzado en la dirección correcta. Hemos transferido volúmenes crecientes de recursos para el desarrollo territorial. Desde el año 90, en términos reales, se han duplicado los ingresos municipales, superando incluso al

nivel de crecimiento del gobierno central. De los gobiernos municipales, regionales y el gobierno central, quien ha crecido más desde el año 90 es el gobierno municipal. El Fondo Común Municipal este año alcanzará 430 mil millones, con un crecimiento real de un 53% respecto al que había el año 2000. En cinco o seis años, más de un 50% respecto del 2000. Y hemos logrado la meta de inversión pública un 50%, 710 mil millones, más de 1.000 millones de dólares son de decisión regional.

Y aquí hay un tema muy importante, que hay un conjunto muy grande de decisiones que se hacen a nivel regional, que en otra forma de administración serían a nivel comunal, pero tiene que ver por las características de nuestros municipios. Si usted tiene un alcalde de la gran ciudad de Santiago, muchas definiciones que se hacen a nivel de la Región Metropolitana, se harían en el municipio de Santiago. Si usted dice que va a construir una autopista en Santiago, que pasa por 12 municipios, está claro que esa decisión se va a tomar más arriba que los municipios. Si usted dice ¿por dónde vamos a hacer las líneas del Metro?, esa decisión va a pasar, porque va a pasar por varios municipios.

Entonces, cuando usted hace un trasplante, ¿cuánto se invierte a nivel comunal en Europa y cuánto en Chile?, no está bien hecho ese cálculo, porque si yo digo "es que en Chile tenemos gobiernos comunales", en una gran cantidad de partes que debieran ser en verdad, o tenemos una alcaldía mayor, o tenemos una otra forma. Pregunta, no respuesta, no está respondiendo esta institucionalidad. ¿Dónde definimos, a nivel de las grandes concentraciones urbanas, cuál es la autoridad, en materia de transporte? ¿Cuál es la autoridad en Santiago en materia de transporte? Si hubiere en un municipio, que es prácticamente el sector urbano de Santiago, como lo hay, que es el municipio de Londres, o municipio de París, o municipio de Roma, es toda la capital, toda la ciudad, Barcelona, toda la ciudad. ¿Quién discute, entonces, esos temas?

¿Por qué digo esto? Porque tenemos que resolver un tema que es central. ¿Eso lo resuelve el intendente que nombra el Presidente o queremos que lo resuelvan los municipios a nivel real?

Cuando usted habla de ciudades de menor tamaño, coinciden los límites urbanos de la ciudad con la comuna. Cuando empieza a crecer, ahí lo quiero empezar a ver. Temuco y Padre las Casas "ah, ya no sé ya, siga creciendo y no sé qué le va a pasar". Viña del Mar y Valparaíso "sí, qué hacemos con Quilpué y Concón, ahora que es comuna", y empieza a crecer.

Entonces, esa definición de inversión va a estar en otro nivel, y eso yo creo que es una tarea que ustedes, como Asociación, debieran abordar, porque es crucial. ¿Cuál es la contraparte entre Chillán Nuevo, Chillán Viejo, y vamos a discutir las autopistas que pasan por ahí?

Entonces, creo que en materia así hemos hecho un esfuerzo importante, y este esfuerzo importante es lo que permite decir que hemos hecho un aporte significativo al proceso descentralizador, a través de la transferencia de recursos, y a través de la transferencia de recursos a los consejos regionales, siendo que muchos de esos recursos, con una definición distinta de municipio, habrían sido transferidas al municipio respectivo.

Lo otro que es muy importante, y todos ustedes lo saben, es que la realidad municipal

chilena es heterogénea, en capacidades financieras y en recursos humanos. Y el Fondo Común Municipal lo que busca es corregir esas desigualdades, y es para muchos administradores locales su principal fuente de financiamiento.

La diferencia en los ingresos municipales per cápita, entre el decil más rico y más pobre, es de 17.4 veces, 17.4 veces. El Fondo Común Municipal reduce esta brecha a 2.6 veces. Esa es la magnitud del salto que implica el Fondo Común Municipal.

Y, por tanto, cuando muchas veces se les encargó un conjunto de tareas que son significativas, como salud y educación sin recursos, se estaba simplemente jibarizando la capacidad del municipio de desarrollar a plenitud sus tareas.

Con la ley que acabamos de promulgar se está haciendo un esfuerzo para descentralizar en forma más seria y más responsable. El año 2000 propusimos la Ley de rentas I, que permitió aumentar en 40 mil millones el Fondo Común Municipal. Con la ley de rentas II estamos aumentando en otros 50 mil millones los ingresos municipales. Y tras larga discusión legislativa, demasiado larga dijo el presidente de la Asociación, finalmente se logra promulgar la ley de rentas II.

Aproximadamente, de estos 50 mil millones, 30 mil van al Fondo Común Municipal. Y, por lo tanto, 30 mil van a llegar a los municipios que más lo requieren. Y para aumentar estos recursos hemos puesto al día las contribuciones de bienes raíces, que en los últimos diez años no habían aumentado. Y de ahora en adelante, cada cinco años, automáticamente, cada contribuyente va a saber cuándo y cuánto va a aumentar su aporte para el financiamiento de su municipio, excluyendo a los propietarios de casas con un avalúo menor a 10 millones.

También, me parece importante que se hicieron otros avances, casi un tercio de los nuevos recursos son el aporte de las propiedades fiscales. Como ustedes lo saben, el Palacio de La Moneda, los ministerios, el Congreso Nacional, Poder Judicial, no pagaban contribuciones. Ahora lo harán. Y de la misma manera nos parece importante el avance que así como parte de la patente minera va al municipio en la región respectiva, y en la zona norte es muy importante, en otras zonas del país se plantea que las patentes provenientes de la acuicultura, que antes iban íntegramente al fisco, ahora irán a las arcas del municipio y la región. Se incrementan recursos y se introducen mejoras en la equidad.

Esta ley también apunta a la transparencia, porque implica que esto hace posible que la comunidad conozca y evalúe los compromisos de gestión municipal, y el municipio entregue información y facilite acceso a sus ciudadanos. Habrá un registro mensual, público y detallado de todos los gastos municipales. Se modernizan y se establece que se podrán fijar tasas diferenciadas de patente comercial al interior de la comuna, para promover determinadas iniciativas de desarrollo. Y buena parte de los pagos se pueden hacer a través de Internet, como en otras operaciones se ha venido haciendo.

Pero como aquí se recordaba, nos queda todavía una tarea que espero poder promulgar antes de irme, que se refiere a la ley de plantas municipales. Este es un desafío importante, la ley de plantas municipales, porque necesitamos avanzar en un desafío que es para todos nosotros, para alcaldes, concejales, funcionarios, el Ejecutivo y el Congreso. Queremos un municipio que sea moderno, ágil, flexible, con funcionarios

motivados, como la mayoría de los funcionarios municipales lo son, orientados hacia los temas y al desafío futuro de la comuna.

Y para ello queremos seguir trabajando con ustedes para sacar adelante, queremos dar un salto cualitativo, que profundice y tener un municipio más eficiente y más transparente. Y eso se hace con los funcionarios, no contra los funcionarios; con los ciudadanos, no contra los ciudadanos; con las autoridades municipales y no contra las autoridades municipales.

Y junto a ello, nos parece también que a nivel de descentralización queremos que los gobiernos regionales inicien desde este año la discusión sobre el presupuesto regional que se haga en cada gobierno regional, junto con ministerio y servicios públicos.

¿Se han dado cuenta ustedes que el presupuesto se divide, presupuesto de Educación, Salud, Defensa, Obras Públicas, Vivienda, y no hay un presupuesto que diga "I Región, II Región, III Región, IV". Y tenemos que empezar a juntar lo que hay de cada parte?

Tenemos que avanzar hacia una transparencia y un cuadro de doble entrada: éste es el presupuesto por ministerios, éste es el presupuesto por regiones. Y tenemos que avanzar hacia ello.

Finalmente, excúsenme si hago una reflexión de carácter más personal. Durante estos años he tratado de gobernar pensando en Chile y su gente, en el interés colectivo sobre el interés individual. He aprendido muchas veces que hay que tener una idea clara de país y mantener el rumbo. A veces es difícil, a veces la tentación a tomar un atajo que haga las cosas más fáciles.

Creo, por desgracia, que en materia de políticas públicas no hay atajo fácil y que es mejor enfrentar las dificultades, y explicarlas, y explicarlas lo más claramente posible.

Yo sé que si usted hace una reforma de Salud, algunos no van a estar contentos, están organizados y se pueden expresar. Pero los que no están organizados son los pacientes del sistema de Salud. Ellos no hacen huelga, no convocan a paro, no llegan con un letrero, nada.

Entonces, la obligación es entender que la autoridad tiene que actuar por aquellos que no tienen a veces una forma canalizada de expresión. Esa es la diferencia del municipio, porque ustedes están en el contacto cotidiano con la gente. El ciudadano común entiende que se expresa a través de su municipio, y son ustedes, alcaldes y concejales los que reciben el problema cotidiano de cada uno. Pero el tener cierto horizonte, y si en estos meses he sentido un apoyo creciente de la población, es porque creo que empiezan a percibir cuál era el sentido de distintas propuestas, en que si quiero hacer autopistas con peaje, es porque quiero que, en definitiva, esa plata, hacer el programa de los cinco mil kilómetros, porque esos cinco mil kilómetros, si no los hace el sector público, no lo hace nadie.

Después, claro, algunos amigos taxistas se demoraron en darse cuenta que con la Costanera Norte hacen cuatro veces más viajes al aeropuerto que lo que hacían antes. Entonces, les sale más barato y ganan más plata.

Empieza a tener sentido cuando usted dice cómo entiende que debe ser la reforma de salud, cuando ya tiene 25 patologías que a partir del primero de julio le van a garantizar atención en la fecha indicada, que el Estado se hace cargo de la cuenta si no tiene para pagar y, lo que es más importante, todos seremos iguales en dignidad, desde ese punto de vista.

Empieza a hacer sentido cuando usted plantea cómo entendemos un proceso por el cual Chile se abre al exterior, y crea una posibilidad distinta de construir país.

Empieza a hacer sentido por qué cuando hablamos de cohesión y la necesidad de tener una sociedad que se estructure, y en donde el desempleado tiene seguro de desempleo, y donde el trabajador tiene condiciones laborales más dignas, y donde no pasan las hecatombes que a veces se dice que van a ocurrir. Cuando se bajó de 48 a 45 horas de trabajo, no hubo ninguna hecatombe. Pero nos acercamos a un país que si crece, ese crecimiento nos permite también llevarlo a estos otros sectores para que sientan que un pedazo de ese crecimiento es aumento de productividad, y un aumento de productividad puede disminuir la jornada de trabajo, y si disminuye la jornada de trabajo y mejoran las condiciones de transporte en la gran ciudad, hay más tiempo para estar con la familia.

Entonces, ¿por qué les digo esto? Porque ustedes son los líderes de su comuna, y cuando quieren tomar decisiones, ustedes bien lo saben, unos aplauden y otros dicen que "no". Pero si ustedes fueron electos, ustedes fueron electos con una cierta visión, una cierta visión por de cómo ustedes sueñan con cambiar la cara de la comuna, una cierta visión que los lleva a tener que hacer una gestión eficiente, pero a la vez participativa y explicar, lo que quieren hacer, a sus conciudadanos. En definitiva, una gestión para ustedes, que también miren el largo plazo y no sólo la próxima elección. No se gobierna un país pensando en la próxima elección, y la ciudadanía descubre a los que gobiernan así.

Esas son las tareas, y esas son las tareas reales del mundo real. Ustedes trabajan en el mundo real, y esa es mi última reflexión. A ratos, en la tarea cotidiana de la política, los árboles no dejan ver el bosque. Nos engolosinamos con la pequeña discusión. Es cierto, es la que acapara las grandes noticias, los titulares, pero no es lo que pasa en el trasfondo de la sociedad.

Hoy día felicité a los que aquí en esta región han trabajado incansablemente respecto al terremoto, y les dije "el mejor premio que han tenido es que en los noticiarios últimamente se habla poco del terremoto; señal que lo están haciendo muy bien, porque si lo estuvieran haciendo muy mal, cada cosa mal hecha sería la apertura en la noche del noticiario de televisión".

Entonces, hay que tener convicción, si estamos en la tarea pública, la convicción en nuestros sueños, en nuestras ideas, es lo que nos da la legitimidad para democráticamente pedir un voto. Si no hay una utopía detrás, de cómo soñamos el país, la región, la comuna, en virtud de qué le decimos "queremos ser el mandante de tus sueños, para contigo trabajar los sueños".

La búsqueda del mero poder, si no hay un sueño atrás, es la más grande de las corrupciones. Y a ratos se nos olvida esto.

Entonces, uno no se viste con los honores de las dignidades públicas que implica ser un alcalde, un concejal, un Presidente, un parlamentario, si no es porque tenemos una visión de cómo queremos contribuir a que Chile sea un poquito mejor.

Y a ratos ésta es tal vez la tarea central de ustedes. Cada uno de ustedes, con tantos de ustedes he estado en tantas batallas y en tantas comunas y en tantas partes, muchos en cuyas batallas hemos compartido la misma trinchera, otros que no, pero en estas tareas comunes nos encontramos todos.

Y concluyo con una anécdota que me tocó como ministro de Educación, en que a 10 días de asumir el Ministerio de Educación estuve en Chiloé e invité a todos los alcaldes a conversar conmigo. Ustedes se imaginarán que estos alcaldes que invité a conversar conmigo en Chiloé, estaban un poco en las antípodas de mi particular punto de vista. Nos reunimos en una sala, el silencio se podía cortar con el hielo de un cuchillo. Nos mirábamos, les dije "bienvenidos". No hubo respuesta, nos seguimos mirando. Entonces les dije "miren, les dije, vamos a ser francos: ustedes jamás pensaron que iban a hablar conmigo como yo ministro de Educación. Yo les quiero decir que yo jamás pensé que yo iba a hablar con ustedes, siendo ustedes alcaldes. Pero –les dije– ustedes están a cargo de la educación en sus comunas. Y yo, por mi cargo, estoy a cargo de la educación en el país. Entonces los invito a trabajar juntos, porque es la única forma de mejorar lo que ustedes quieren mejorar y yo quiero mejorar, que es la educación. Y si no, y si no, entonces, ustedes van a fracasar como alcaldes y yo como ministro. Estoy obligado a trabajar con ustedes y ustedes conmigo". Nunca más tuve problemas con los alcaldes de Chiloé.

Y cuando después hubo elecciones, algunos dejaron de serlo, otros continuaron, seguimos trabajando, porque entendíamos que ese era el sentido de país.

Y, por lo tanto, entiendo que ustedes han concluido elecciones, por lo que he sabido, aquí en la Asociación Chilena de Municipalidades, y lo quisiera es invitarlos a todos ustedes, a esta nueva directiva, invitarlos a seguir trabajando por construir un país mejor, con la misma fuerza y con el mismo tesón con que lo hice como Presidente con las distintas directivas que me tocó, y en donde, con el alcalde Sabat tuvimos ocasiones de encontrarnos y coincidir, a veces de discrepar, pero en lo que nunca discrepamos fue en cómo hacer las tareas para que Ñuñoa fuera un poquito mejor y para que Chile fuera un poquito mejor.

Y creo que allí está el secreto de la forma en que ustedes, alcaldes y concejales, enfrentan sus tareas. Y estoy cierto y seguro que con el próximo Presidente o Presidenta que haya en Chile, esta directiva se seguirá entendiendo en la misma forma como se han entendido con este Presidente, que ahora como ciudadano, premunido de la llave que me han dado, espero irlos a visitar.

Muchas gracias.